

Utopía

Brenda Lisset Hernández Cervantes

Moro, T. (2011). *Utopía*. Madrid: Círculo de Bellas Artes

Utopía es una novela política que tiene un aliento esperanzador para los tiempos urgentes sumidos en la desigualdad, la violencia, la guerra, el despojo, etcétera. Tomas Moro, el autor de la obra, en una ensoñación imagina a una República corte platónico: pacífica y perfecta donde puede suprimirse todo mal, ambición y destrucción. Es un lugar de posibilidad, donde la existencia sea digna, placentera, cómoda, solidaria y el beneficio del colectivo más allá del individual.

Acaso, ¿en ese *no lugar* idílico ya se anticipaban las consecuencias negativas de las aplicaciones del racionalismo institucional en el que hoy estamos inmersos? ¿Es la Utopía el mejor régimen posible?

Situados en el primer libro de la obra, se subraya una realidad imaginaria donde Moro entabla diversos diálogos imaginarios con personajes ficticios (Pedro Egido, Rafael Hytlodeo) para resaltar críticas respecto a las situaciones políticas y sociales de ese tiempo que vive. Por ejemplo, en un diálogo con Rafael Hytlodeo (un supuesto compañero de viajes de Américo Vespucio que descubre la isla de Utopía y la que adopta como su patria) realiza fuertes críticas a las sociedades europeas, particularmente a la inglesa respecto a la política punitiva del reino.

En el segundo libro reluce un tipo de sociedad igualitaria que vive en gran abundancia. La clave de dicho rumbo utópico es la abolición de la propiedad privada y el diseño de instituciones justas. El dinero es un recurso despreciado, así como cualquier materialidad que no tiene utilidad en sí misma. En esta parte, en el diálogo de Hytlodeo pareciera señalar que la abolición de la propiedad privada es el foco central de todos los males que atraviesa Europa.

La obra de Moro, si bien, está construida con imaginaciones también demuestra sus elementos racionales y reales. Acaso, ¿valdría la pena recurrir a diálogos ficticios para enunciar los males que atraviesan las sociedades inmersas en democracias autoritarias y represivas, visibilizando las voces censuradas que no pueden alzar la voz?

En tiempos contemporáneos, valdría la pena empezar con proyecciones y ensoñaciones para salir de la agitación de los tiempos contemporáneos y desde esta esfera imaginaria construir otros lugares posibles en un mundo habitable y con vidas dignas de ser vividas. De esta manera subrayar que los grandes acontecimientos existen porque los estructuramos virtualmente de manera simbólica e imaginaria. Si bien, los acontecimientos irrumpen en la realidad como hecho, es en lo imaginario/ virtual donde se halla la potencia del devenir, lugar de la creación donde se tejen los ensamblajes para crear nuevas posibilidades.